



Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Autoridades de la Universidad

Rector Emérito: Dr. Roberto Kertész

Rectora: Arq. Ruth Fiche

Vicerrector Académico: Cristian Kreber

Decana Facultad de Psicología y Ciencias Sociales: Lic. Beatriz Labrit

Directora Licenciatura en Psicopedagogía: Lic. Laura Waisman

Asesor Metodológico: Lic. Sergio Yépez

Tutora Temática: Lic. Adriana Sabella

Alumna: María Laura Granda

N° de Legajo: 18.597

**Articulación y continuidad educativa entre nivel inicial y nivel primario
en la Ciudad de Azul, provincia de Buenos Aires.**

Febrero, 2021

Índice

Resumen	3
Abstract.....	4
Introducción.....	5
1. Marco Teórico	8
Acerca de la Articulación: ¿Qué es “Articular”?.....	8
Articulación entre Niveles	10
El Equipo de Conducción y su Protagonismo en la Articulación.....	13
Articulación y Continuidad Educativa	15
El Rol del Psicopedagogo.....	18
2. Antecedentes	22
3. Planteo del problema	28
4. Objetivos	30
Objetivo General.....	30
Objetivos Específicos	30
5. Método.....	31
Diseño	31
Participantes	32
Técnicas de Recolección de Datos	32
Procedimiento.....	33
6. Resultados	35
7. Discusión.....	46
8. Conclusión.....	51
Referencias	53
Anexos.....	59

Resumen

Las instituciones educativas del nivel inicial y nivel primario han priorizado la articulación desde hace tiempo. Existen diversas concepciones sobre la articulación interniveles, sobre las cuales es necesario reflexionar para producir acuerdos enmarcados en los lineamientos de la política educativa vigente. En este marco, la presente investigación se propuso analizar el proceso de articulación y continuidad educativa entre un Jardín y una Escuela Primaria de la Ciudad de Azul, provincia de Buenos Aires. La metodología utilizada fue de tipo cualitativo, con un enfoque de la Teoría Fundamentada. Se utilizó como instrumento de recolección de datos la entrevista semi-estructurada, dirigida a una muestra de ocho profesionales intervinientes en los procesos de articulación: directora de nivel inicial, directora de nivel primario, dos docentes de tercera sección del Jardín, una docente de primer grado UP, y tres miembros del Equipo de Orientación Escolar: Orientadora Social, Orientadora de los Aprendizajes, y Orientadora Educacional. Los resultados evidencian que, si bien la articulación intenta garantizar la continuidad en las trayectorias escolares de los niños, en su implementación surgen dificultades de comunicación entre las instituciones y desconocimiento sobre el otro nivel. El rol del psicopedagogo se relaciona con actuar de nexo entre las dos escuelas, asesorar a docentes y directivos en el diseño y la implementación de propuestas, y acompañar a los niños y niñas durante la transición al nivel educativo siguiente.

Palabras clave: educación - articulación - nivel inicial - nivel primario - psicopedagogía.

Abstract

Educational institutions at the initial and primary levels have prioritized articulation for a long time. There are various conceptions about inter-level articulation, on which it is necessary to reflect to produce agreements framed in the guidelines of current educational policy. In this framework, the present research set out to analyze the process of articulation and educational continuity between a Garden and a Primary School in the City of Azul, province of Buenos Aires. The methodology used was qualitative, with a Grounded Theory approach. The semi-structured interview was used as a data collection instrument, directed to a sample of eight professionals involved in the articulation processes: initial level director, primary level director, two third section teachers of the Garden, one first year teacher. UP grade, and three members of the School Counseling Team: Social Counselor, Learning Counselor, and Educational Counselor. The results show that, although the articulation tries to guarantee the continuity in the school trajectories of the children, in its implementation communication difficulties arise between the institutions and lack of knowledge about the other level. The role of the psychopedagogue is related to acting as a link between the two schools, advising teachers and directors in the design and implementation of proposals, and accompanying the children during the transition to the next educational level.

Keywords: education - articulation - initial level - primary level - psychopedagogy.

Introducción

Hablar de articulación entre niveles educativos supone poner en juego dos formatos de enseñanza con diferentes demandas, normas y costumbres. El pasaje de uno a otro implica, por lo tanto, modificaciones en la vida de los niños y niñas, entre las que podemos señalar: cambios de identidad, de roles y de relaciones, en las que se despliegan aspiraciones, expectativas y, en algunos casos, temores y angustias que afectan el aprendizaje. Para los niños de nivel inicial, terminar sala de 5 y comenzar la educación primaria significa desprenderse de símbolos y ritos propios del nivel, con gran carga emocional para ellos (Zavaleta Vega, 2019).

Los sentimientos que experimentan al ingresar a primer año de la escuela primaria, invitan a pensar acerca del propósito de la articulación entre niveles como proceso real y coherente, que garantice la continuidad de las prácticas áulicas, con el fin de construir trayectorias pedagógicas significativas y exitosas, atendiendo a las formas de aprender de cada estudiante. En este sentido, la articulación es definida por Ramírez y Mosconi (2014) como uno de los requisitos para mejorar la calidad educativa, ya que los niños que participan de los procesos de articulación aprenden más y mejor, pues se atenúan los quiebres entre niveles. Es decir que la articulación es una estrategia para favorecer la continuidad de los aprendizajes, la gradualidad del proceso y el pasaje fluido, seguro y no traumático entre los niveles.

Esta investigación brindó la oportunidad de observar, diagnosticar, analizar y reflexionar sobre una problemática educativa específica y situada desde la posición de profesional de la educación, con una mirada psicopedagógica del aprendizaje, y permite conocer con mayor profundidad el proceso de articulación que se lleva a cabo entre un Jardín y una Escuela Primaria de la Ciudad de Azul. De esta manera, ofrece la

posibilidad de rever y pensar en nuevas propuestas de intervenciones específicas en relación a la problemática, de forma tal que la articulación garantice la continuidad educativa de los niños y niñas.

Para el desarrollo del presente trabajo se llevaron a cabo entrevistas semi-estructuradas, dirigidas a ocho profesionales involucrados en los procesos de articulación, pertenecientes a ambas instituciones. Por tratarse de escuelas con una planta funcional pequeña, la muestra estuvo constituida por dos docentes de tercera sección del Jardín, una docente de 1° año de la Escuela Primaria con la que articula, un directivo del Jardín y un directivo de la Escuela Primaria, y tres integrantes del Equipo de Orientación Escolar que corresponden a un Orientador Social, un Orientador de los Aprendizajes, y un Orientador Educacional. Los resultados fueron abordados desde un diseño metodológico de tipo cualitativo, analizándolos a partir del enfoque de Estudio de Caso.

A partir de la observación de encuentros y reuniones de articulación, actividades conjuntas, documentos, comunicaciones y normativas que provee nuestro sistema educativo, y la problematización de la puesta en práctica de este proceso en el día a día, este trabajo invita a revisar y repensar el verdadero propósito que reviste la enseñanza, con el fin de promover buenas trayectorias escolares a todos los estudiantes. Se analizaron también las concepciones de la articulación desde los diferentes roles intervinientes, y las dificultades que obstaculizan la articulación entre niveles y por ende, el aprendizaje y la continuidad educativa de los niños y niñas.

Los principales resultados evidenciaron diferencias entre los objetivos de la articulación y su implementación concreta. También se identificaron los principales factores que interfieren en esta implementación, y el rol que cumple el psicopedagogo en el proceso de articulación.

Agradezco a las autoridades y docentes de la Universidad de Flores, por su apoyo y su acompañamiento a lo largo de toda mi carrera, y en especial a los tutores de esta tesina. Agradezco también a mi familia y amigos por la comprensión y el afecto, que me ayudaron a cumplir esta meta tan anhelada.

1. Marco Teórico

Acerca de la Articulación: ¿Qué es “Articular”?

En primer lugar, resulta indispensable comenzar conceptualizando las palabras *articulación* y *continuidad educativa*, a fin de entender y reflexionar sobre los significados atribuidos. De acuerdo a lo que plantea Gómez (2011), la articulación entre el nivel inicial y la escuela primaria resulta genuina sólo cuando el foco está puesto en la continuidad de los procesos de desarrollo de los niños y en las formas de enseñanza, cuestiones que se pueden pensar cuando se comparten presupuestos teóricos acerca del sujeto, la alfabetización, su aprendizaje y los mejores modos de promoverlo.

Si buscamos en el diccionario la palabra “articular”, encontramos que significa unir una parte con otra diferente, enlazar, relacionar funcionalmente las partes separadas y diferentes de un todo (Real Academia Española, 2019). De acuerdo a este significado, la articulación supone, por ejemplo, el enlace de dos piezas o elementos de una máquina que, si bien son distintas y forman parte de un todo, se necesitan y complementan mutuamente. Si trasladamos la definición al campo educativo, la máquina sería el sistema educativo y las piezas los niveles que es necesario relacionar, y cada uno debe conservar su identidad. En este sentido, puede considerarse la articulación desde dos perspectivas: una que se refiere a la integración de los niveles en una unidad mayor (el sistema educativo en su conjunto) manteniendo la función específica de cada uno, y otra que responde a la necesidad de continuidad vital del aprendizaje del alumno que debe articularse en un proceso gradual y continuo (Rodríguez y Turón, 2007).

Para Méndez y Córdoba (2007), la palabra “articulación” tiene una raíz etimológica latina, *articulamentum*, que hace referencia a una unión, una juntura, e implica formar un vínculo. Este concepto es aplicable a cualquier coyuntura,

organización, acoplamiento, enlace o unión entre dos o más elementos o variables. Esto supone reconocer que las partes son distintas entre sí y a la vez forman parte de un todo. Hablar de articulación educativa implica, entonces, pensar simultáneamente en la unidad y en la diversidad del sistema educativo, en la especificidad de cada nivel, pero a la vez en la interdependencia entre ellos.

Desde una mirada pedagógica, Méndez y Córdoba (2007) sostienen que la articulación remite a asegurar la continuidad de los niveles educativos, la contención y la retención de la población escolar, como parte de la política educativa. Por esta razón entran en juego consideraciones político-sociales que orientan lo pedagógico, y que habitan en las instituciones escolares. La posibilidad de revisar la visión que las instituciones tienen de sí mismas, de sus objetivos, su sentido y necesidades, abre el debate a diversos actores sociales. En lo que se refiere puntualmente a la articulación, se pueden observar criterios y preconceptos diversos, lo que condiciona la postura de cada actor interviniente y obstaculiza o facilita la implementación de los procesos de articulación.

Al respecto, Azzerboni (2005) define a la articulación como la facilitación del pasaje de los alumnos dentro del sistema, la transición a un nuevo entorno, a un nuevo rol, a nuevas expectativas, nuevas alternativas. Toda transición conlleva posibilidades de éxito y de fracaso. Esto depende en gran medida de las posibilidades de cada individuo, pero mucho depende de cada entorno, de cada propuesta, de cada colectivo, y, por sobre todo, de las interacciones que genere el encuentro con los otros. En este sentido, la articulación es una estrategia para favorecer la continuidad de los aprendizajes, su gradualidad y un pasaje interniveles.

Para construir un verdadero puente de articulación entre ambos niveles es preciso asegurar un profundo conocimiento recíproco de cada uno de ellos: conocer los

contenidos, las formas de trabajo, la normativa que rige el otro nivel. Pensar la articulación desde esta perspectiva implica generar ambientes enriquecidos, diseñar intervenciones docentes, reconocer expresiones culturales diferentes y ampliar espacios. Es fundamental conocer y reflexionar sobre los proyectos de articulación que se implementan en cada institución, las conceptualizaciones subyacentes en el accionar de cada uno de los actores intervinientes, los propósitos que se persiguen, la relevancia que se le brinda en cada institución y nivel, y las dificultades que surgen en la concreción de esos proyectos.

Articulación entre Niveles

Harf (2000) define a la articulación como la existencia de partes separadas que, por lo tanto, conservan su identidad, y que a la vez se necesitan mutuamente en función del mejor cumplimiento de una actividad que las involucra a ambas. Además sostiene que la articulación es una cuestión institucional: no se trata solamente de articular contenidos o niños o docentes, sino que se articula la institución en su totalidad. Va más allá de las personas, de los edificios o los contenidos tratados aisladamente. Involucra el rol que cada actor de la situación educativa desempeña en la Institución. La articulación debería ser un eje que atravesase todo el sistema educativo, desde el nivel inicial al nivel medio o terciario incluidos.

La autora mencionada sostiene que el tema de la articulación se presenta muchas veces con un alto grado de ambigüedad: por un lado, parece poder resolverse fácilmente en las palabras, en el discurso empleado. Pero, por el otro lado, aparecen cotidianamente dificultades que hacen pensar que quizás no se están cumpliendo los propósitos declarados, reproduciéndose así la tensión entre el discurso y la práctica, tensión en la cual estamos habitualmente todos comprometidos. En el interior de las instituciones

educativas existen mitos en relación a la articulación. Se trata de supuestos que adoptan distintas “máscaras” (mitos, rutinas y tradiciones), marcos teóricos considerados válidos, ideas aceptadas porque forman parte de la historia o de una hipotética legislación que, aunque generalmente ignorada, mantiene vigentes tales supuestos.

Según Harf (2000), estos mitos se pueden sintetizar en los siguientes:

- La articulación entre nivel inicial y primario es asunto de los maestros de sala de 5 años y los maestros de primer grado.
- El objetivo de la articulación es que los chicos de nivel inicial no sientan tanto el pasaje a la primaria.
- Sirve para que los maestros de primaria se enteren de lo que pasó con los chicos en el nivel inicial.
- Es para que los maestros de nivel inicial vayan haciendo los cambios que los maestros de primaria necesitan.
- Se logra con un par de visitas de los chicos de nivel inicial a los primeros grados de la escuela primaria.
- Se “planifica” en una reunión entre los maestros de primer grado y sala de 5 años para informarse mutuamente sobre cuándo y cómo serán las visitas.

Este conjunto de mitos da lugar a una especie de “sistema instalado de reproches mutuos”. En definitiva, este sistema termina siendo responsable en forma directa de muchas de las dificultades en la articulación entre niveles (Azzarboni, 2005). Por lo cual se evidencia la necesidad de plantear tareas conjuntas y proyectos compartidos, incluyendo necesarias discusiones sobre metas y propósitos de ambos niveles. Es fundamental repensar la relación entre estas metas y propósitos, y las estrategias y

contenidos abordados en ambos niveles. Escuchar y ser escuchados: escucharnos es la estrategia fundamental en todo proyecto de articulación entre niveles.

Es sabido que ambos niveles tienen características diferentes: la organización del espacio y del tiempo; la diferencia entre juego y trabajo; los recursos didácticos; el lugar del maestro; las rutinas diarias; el valor asignado al juego; la relación con el resto de la institución y los demás actores; las edades de los niños y las características de su pensamiento; entre otras. En relación a esto, Bruner (1998) refiere que la construcción del conocimiento no es lineal, sino que sigue un desarrollo cíclico, que permite al sujeto volver a pasar por el mismo lugar, pero desde una altura mayor, dado que el movimiento es en espiral. Lo que significa que al proponer actividades conjuntas a niños de ambos niveles, se crea un conflicto cognitivo que favorece la ligazón del conocimiento nuevo a los saberes previos.

También las representaciones sociales y expectativas con respecto a la función de cada nivel y al rol del docente son distintas. Es muy común escuchar aún hoy expresiones que dan cuenta de que el niño va al Jardín sólo a jugar y a socializar, y a la Escuela Primaria va a aprender. Pero al ser la educación un proceso continuo, sistemático y organizado, debe abordarse como tal favoreciendo mecanismos de articulación pedagógica entre ambos niveles (Sánchez, 2017). Es necesario instalar la idea de complementariedad entre ellos y priorizar el uso de estrategias comunes que acompañen el proceso del pasaje del niño del nivel inicial al siguiente y favorezcan la secuenciación y profundización de los conocimientos, es decir, lo que en la práctica conocemos como la continuidad del proceso educativo.

El Equipo de Conducción y su Protagonismo en la Articulación

Maya et al. (2019) sostienen que el director, como líder pedagógico, es el sujeto clave y decisivo para conducir el proyecto de articulación. Gestionar implica hacer una reflexión crítica de la cultura institucional, analizando su historicidad y mandatos fundacionales, en función de intervenir para transformar las prácticas instituidas, desde un modelo de gestión que se posicione en la perspectiva de derechos, de inclusión y con una fuerte impronta desde lo curricular. La gestión directiva tiene como meta propiciar la funcionalidad de los propósitos pedagógicos, la estructura organizacional y la calidad de los vínculos. Para Delgado (2005), conducir una institución educativa implica: compromiso, como base de cualquier acuerdo; sentido de la urgencia, para la valoración del tiempo focalizado en el aprendizaje y la enseñanza; sentido de la posibilidad, partiendo de la premisa irrenunciable de que todos los alumnos puedan aprender; autoridad pedagógica, siendo referente para los docentes, padres y alumnos; escucha atenta a maestros, familias y niños; y entusiasmo y pasión por el trabajo que realiza impactando en todos los miembros de la comunidad educativa.

Los integrantes del Equipo de Conducción de los diferentes niveles son quienes tienen un conocimiento más amplio de la institución. Esta “mirada institucional” difiere, en función del rol de conducción, de la visión quizás más restringida de docentes y padres, ya que su rol es también más acotado (Delgado, 2005). Son los miembros de los Equipos de Conducción de los diversos niveles quienes pueden percibir las relaciones articuladas y las posibles fracturas entre los distintos sectores, e inferir la lógica que subyace, así como la forma en que los roles son asumidos y/o adjudicados. Es esta posibilidad de percibir y evaluar el conjunto del sistema institucional, lo que los sitúa en una posición privilegiada para conducir el desarrollo de un Proyecto y para asesorar a los actores intervinientes. Es también esta posibilidad la que crea la responsabilidad de

asumir un rol en la conducción en el cual prevalezca la complementariedad, cooperación y colaboración entre los Equipos de Conducción de los diversos niveles, para procurar los acuerdos que favorezcan la articulación (Maya et al., 2019).

Esta articulación debería comenzar por el trabajo al interior de los propios Equipos de Conducción de los diversos niveles, quienes, al reconocerse como entidad con intereses y necesidades comunes, deberán buscar estrategias que les permitan iniciar caminos de elaboración de proyectos conjuntos que den respuestas a las demandas, procurando resolver en forma mancomunada las dificultades que se vayan presentando. En este sentido, los Equipos Directivos pueden aprovechar esta visión global de la escuela para apuntalar a la continuidad. Dado que pueden observar a todos los docentes en simultáneo y, al mismo tiempo, mantener una mirada proyectiva de los grupos de estudiantes a lo largo del tiempo, pueden fortalecer el trabajo conjunto y coordinado entre docentes en el presente, y velar por la coherencia de los procesos en su desarrollo en el tiempo (Marcano y Finol, 2007).

Este esfuerzo por preservar la coherencia, continuidad y unidad de las secuencias de aprendizaje en ningún caso implica homogeneizar la diversidad de estrategias ni anular la libertad docente. Al contrario, los diferentes espacios curriculares, de acuerdo con cada asignatura y objeto, tienen variados modos de producir saber, y es provechoso que los alumnos ensayen distintas habilidades y estrategias. Si pensamos en el aprendizaje como un ciclo espiralado, como mencionaba Bruner (1998), comprendemos que muchas veces es necesario volver a pasar por un contenido, profundizando los niveles de complejidad y comprensión, y adecuarse a nuevos contextos de aprendizaje. En este sentido, la gestión directiva tiene como responsabilidad ineludible, trabajar en la formación de las nuevas generaciones,

promoviendo una nueva visión de la escuela y prácticas de enseñanza innovadoras acordes a estos tiempos.

Articulación y Continuidad Educativa

El concepto de *continuidad educativa* hace énfasis en la necesidad de que los actores del sistema educativo, en sus distintos niveles de responsabilidad, establezcan en forma consensuada las estrategias que van a implementar para garantizar el aprendizaje de los alumnos y las alumnas durante el año, más allá de problemas coyunturales o de emergencias que puedan surgir. Según el Plan Educativo Jurisdiccional (Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires [DGCyE], 2013), organizar, proyectar y asegurar la continuidad implica tomar como punto de partida el impacto que la discontinuidad produce sobre los procesos de enseñanza y de aprendizaje en todos los sujetos involucrados. Así, tal como lo establece el Reglamento General de Instituciones Educativas (DGCyE, 2012) en su artículo 140, “el Plan de Continuidad Pedagógica es la herramienta de intervención institucional para asegurar los actos educativos necesarios para el proceso de aprendizaje de los alumnos y dar cumplimiento efectivo a la jornada escolar” (p. 48).

Desde el punto de vista pedagógico, la articulación implica la unión y ligazón de los niveles educativos, teniendo en cuenta las características psicosociales de los niños, niñas y adolescentes que ingresan, transitan y egresan a través de ellos. Por otro lado, la articulación también integra la acción educativa de la institución de acuerdo a los niveles, modalidades y ciclos existentes (Aguerrondo, 2011). Esta continuidad pedagógica surge como una necesidad de profundizar objetivos, facilitar el pasaje y continuidad, y asegurar la movilidad horizontal (extra-escuela); y vertical (intra-escuela). La articulación horizontal hace referencia a las acciones coordinadas que

llevan a cabo los diferentes actores y contextos educativos, como las instituciones, las familias, y otras organizaciones educativas, teniendo en cuenta la idea de escuela abierta. Por otra parte, la articulación vertical implica la coordinación de acciones entre los diferentes niveles de la escolaridad (Faur, 2017).

En este marco, se hace entonces indispensable leer y atender el proceso de articulación en términos de trayectorias escolares. Para Nicastro y Greco (2009) las trayectorias escolares, aún las de los educadores, no son lineales ni uniformes. Ellas se extienden dentro de complejos contextos socio-históricos que condicionan la subjetividad y las historias de vida. Contextualizar los recorridos escolares, considerando la subjetividad y la historia de vida de cada educando, permite comprender e integrar a cada protagonista de esa trayectoria escolar, sus posibilidades, las fortalezas y debilidades del sistema educativo frente a sus necesidades, y posicionarse desde una perspectiva del derecho universal a la educación.

La enseñanza se configura como un proceso que da sentido a las acciones educativas que se proponen en las instituciones de todos los niveles y gestiones. Por lo tanto, es una responsabilidad plantear su continuidad de manera que los niños realicen su recorrido educativo sin rupturas que impacten en el desarrollo de sus aprendizajes, y donde la organización de los niveles revise los modos de enseñar y aprender (Azzarboni, 2005). La continuidad educativa, entonces, se define como el tránsito del sujeto-alumno (niño/a, joven, adulto) por el sistema educativo, identificándose en este proceso puntos de partida (de inicio) y puntos de llegada (cierre, acreditación) para cada nivel, lo que a su vez permite el pasaje al siguiente. La continuidad implica facilitar el pasaje de los alumnos dentro del sistema, la transición a un nuevo entorno, a un nuevo rol, a nuevas expectativas, nuevas alternativas (Tamayo, 2014). Como toda transición, la continuidad educativa conlleva posibilidades de éxito y de fracaso. Esto depende de

cada entorno, de cada propuesta, de cada colectivo, y por sobretodo de las interacciones que genere el encuentro con otros.

Por otro lado, en el devenir de una comunidad educativa inciden también las normas que regulan el sistema, las instituciones, los proyectos, los sujetos, los recursos disponibles. En lo que se refiere al marco legal, se destaca que la Ley de Educación Provincial N° 13.688 (DGCyE, 2007), dictada en consonancia con la Ley de Educación Nacional N° 26.206 (Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, 2006), establece entre sus principales metas la continuidad y obligatoriedad. Ingresar a la escuela, permanecer en ella y transitar los distintos años, ciclos y niveles con aprendizajes de calidad, se constituye en un derecho y una obligación de cada uno de los niños, jóvenes y familiares a cargo. De este modo se garantizan los derechos educativos de igualdad, inclusión, calidad y justicia social para niños/as y adolescentes (Aguerrondo, 2011).

Garantizar el derecho a la educación compromete directamente al sistema educativo en todos sus niveles y modalidades, cobrando relevancia las mejoras en los procesos de enseñanza y revisión, tanto de los formatos como de los dispositivos escolares institucionales, que permitan el proceso de construcción de los aprendizajes de los alumnos/as. La continuidad educativa requiere que los diferentes niveles se articulen entre sí. Articular desde esta perspectiva, implica elaborar estrategias y acciones que permitan hacer que el pasaje del sujeto/alumno de un nivel al otro sea lo más fluido posible (Harf, 2000). Hablar de que este pasaje sea lo más fluido posible amerita analizar y reconsiderar las acciones que se llevan a cabo actualmente en las instituciones educativas y, más que nada, cuestionar y replantearse las concepciones que les sirven de basamento.

En este sentido, no se deberían considerar estas acciones como “hechos naturales” sino como “construcciones artificiales”, propias de contextos sociales,

políticos e históricos particulares. La continuidad educativa busca garantizar que el alumno continúe su tránsito y pasaje por los diferentes niveles que conforman el sistema educativo del modo más adecuado posible. La continuidad va acompañada de la idea de cambio, no de la idea de detención, mantenimiento o prolongación sin sentido. Para ello es indispensable considerar cuáles son los pasos necesarios para el pasaje de un nivel a otro. De acuerdo a lo que plantea Azzerboni (2005), se debe promover tanto la continuidad vertical, como la continuidad horizontal. La continuidad educativa entre niveles, como así también hacia el interior de los mismos, en sus distintos ciclos y pasajes y en amplio compromiso con las familias y comunidades, es el fundamento de la articulación: un desafío permanente e indispensable que torna ineludible como responsabilidad de los actores educativos, ya que interpela a todos y cada uno de quienes participan en la trayectoria escolar de los estudiantes.

El Rol del Psicopedagogo

En el ámbito escolar, la labor del psicopedagogo está orientada a atender la individualidad del alumno/a que forma parte de esa institución, al seguimiento en sus procesos y modalidades de aprendizaje, a las características de los vínculos que establece con el objeto de aprendizaje, sus docentes y sus grupos de pares, y a la atención de las subjetividades y posibilidades que ese niño o adolescente posee. Para De Mendoza et al. (2005) es posible afirmar que la pertinencia del quehacer psicopedagógico dentro del ámbito institucional se sitúa en la prevención primaria y secundaria, acompañando y evaluando procesos de aprendizaje para evitar la aparición de dificultades, y elaborando recursos y/o estrategias de intervención para la acción.

Posiblemente en el interior de la escuela se presenten variadas problemáticas vinculadas a la historia familiar y personal de los sujetos, razón por la cual el abordaje

requerirá que el psicopedagogo se encuentre en permanente análisis, reflexión e intercambio con muchos otros actores (docentes, psicólogos, trabajadores sociales, fonoaudiólogos, entre otros), dentro y fuera del ámbito de la institución educativa (Lorente Muñoz y Sales Ciges, 2017). Puede ser muy propicia la mirada de otras disciplinas para situaciones específicas donde posiblemente las herramientas o estrategias que las mismas aporten complementen la labor, la enriquezcan o interroguen las prácticas ejercidas.

En cuanto al rol que desempeñan los psicopedagogos/as en la educación pública, la Disposición N° 76/08 de la Dirección de Modalidad Psicología Comunitaria y Pedagogía Social (DGCyE, 2008) propone un abordaje especializado, fortalecedor de los vínculos que humanizan la enseñanza y el aprendizaje, promoviendo la defensa de los derechos de niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos, dentro y fuera del espacio escolar. Esta modalidad tiene a su cargo los Equipos de Orientación Escolar cumpliendo funciones en establecimientos educativos de todos los niveles y modalidades del sistema educativo de la provincia de Buenos Aires. Actualmente los equipos se encuentran conformados por: orientador educacional (tarea que cumple el psicopedagogo), orientador social, maestro/a recuperador/a u orientador de aprendizaje, fonoaudiólogo/a u orientador fonoaudiológico, y médico/a u orientador médico.

De acuerdo a la Disposición mencionada, el rol del Orientador Educacional se caracteriza por:

a) Participar de la elaboración del Proyecto Educativo Institucional y de los Acuerdos Institucionales de Convivencia, aportando elementos de fundamentación psicopedagógicos provenientes de saberes específicos de su formación profesional, y los vinculados a la Pedagogía Social, la Psicología Comunitaria y de otras Ciencias de la Educación, que colaboren con los fundamentos de la política educativa actual.

b) Orientar los procesos de enseñanza y aprendizaje como una operación pedagógica vinculante, respetuosa del modo de ser, obrar, pensar y sentir de la infancia, la adolescencia y la adultez en situación de aprendizaje.

c) Realizar un trabajo sistemático de orientación a docentes junto a los otros miembros del Equipo de Orientación Escolar proponiendo recursos pedagógicos, didácticos y bibliográficos concretos.

d) Cooperar desde la especificidad de su formación profesional con los directivos y docentes en la implementación de los diseños curriculares establecidos para cada nivel y modalidad.

e) Orientar al docente, acerca de estrategias de enseñanza que permitan enriquecer las experiencias y trayectorias escolares de los alumnos, favoreciendo procesos de constitución subjetiva y construcción de ciudadanía.

Si entendemos la educación como una responsabilidad social compartida, implica que todos los agentes sociales involucrados en el sistema educativo deben ser parte activa en la organización, gestión y comunicación. En este sentido, Dávila y Noguera (2009) sostienen que una de las posibles barreras para el logro de trayectorias escolares exitosas, podría ser la falla en la articulación entre niveles del sistema educativo, sumada a la falta de seguimiento de los alumnos que presentan problemáticas particulares, y que podrían impactar negativamente en su trayectoria académica. Es por esto que es mutua la necesidad de los distintos niveles, que sin perder su identidad, deben integrarse en la organización, gestión y comunicación en tiempo y forma de acciones y soluciones adoptadas para satisfacer las necesidades educativas de todos los niños y niñas.

Por ello, la problemática de la articulación requiere poner atención en las prácticas educativas y de intervención psico-socio-educativas, y fundamentalmente en la acertada comunicación intra e interniveles de las mismas. Entendiendo que el pasaje del nivel inicial a la escolaridad primaria implica procesos de cambio y adaptación, en los cuales hay continuidades y rupturas en diversos planos, este tránsito requiere la focalización de la atención, tanto en aspectos tales como la continuidad en el seguimiento de alumnos que presentan problemáticas socio-educativas, como en los procesos de comunicación de las actuaciones profesionales entre un nivel y otro (Dávila y Noguera, 2009).

La complejidad del problema se puede analizar desde distintos aspectos, entre otros: la estructura de cada nivel, los contenidos de las propuestas curriculares, los modelos de gestión institucional, la formación docente y las características de los procesos de aprendizaje escolar de los niños. Y apuntando al mejoramiento de la calidad educativa se plantea el desafío de responder, desde el rol de cada uno de los profesionales, a la necesaria articulación del nivel inicial con el nivel primario.

2. Antecedentes

A continuación se presentan algunas investigaciones relacionadas con la temática abordada en este trabajo. Los criterios de búsqueda se enfocaron en los conceptos de “articulación” y “continuidad educativa”, además de “nivel inicial y nivel primario”, “psicopedagogía y articulación”, “rol docente y articulación”, y “equipo de conducción y articulación”. Luego de esta búsqueda, se realizó la lectura de la bibliografía existente de diversas fuentes de información, arrojando como resultado los siguientes trabajos que se citan como antecedentes:

Gajardo Rodríguez (2010) realizó una investigación con el objetivo de conocer la falta de articulación curricular efectiva y eficaz, lo que incide en la calidad de la formación brindada a los estudiantes chilenos de nivel inicial y primer ciclo. La metodología utilizada fue cualitativa, siendo un estudio de casos múltiples, que recogió información a través de entrevistas a los docentes de ambos niveles y observación directa del trabajo de aula. Los resultados muestran que ambos grupos de docentes desconocen los contenidos que se trabajan en el nivel de enseñanza distinto al suyo y, entre otros aspectos, que requieren de mayor tiempo para realizar una labor en conjunto. Y por otro lado, no cuentan con tiempo suficiente para planificar en forma conjunta ni para establecer espacios de comunicación entre niveles.

Un año después, la autora Gómez (2011) llevó adelante un estudio en el cual indagó de manera descriptiva con abordaje cualitativo, acerca de los dispositivos de articulación que implementan las instituciones educativas de nivel inicial para favorecer el tránsito de los niños de la tercera sección de este nivel a la escuela primaria. El trabajo de campo se llevó a cabo en dos instituciones educativas, una de gestión privada de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y otra de gestión estatal de la Provincia de

Buenos Aires. El diseño se estableció sobre la base de la triangulación de los resultados obtenidos en las entrevistas realizadas a los docentes de la tercera sección y a los docentes de primer año de la escuela primaria de las instituciones seleccionadas, directivos de ambos niveles, fuentes documentales analizadas, y reuniones y jornadas institucionales observadas. Los resultados permitieron identificar cierta irregularidad, tanto en los documentos institucionales, como en el discurso de los docentes, aun cuando existe un Plan Nacional que lo fundamenta.

Desde otra perspectiva, Oreiro (2014) en su tesis sobre articulación entre nivel inicial y la escuela primaria, resaltó el protagonismo de la gestión educativa como la posibilitadora del plan de acción y ejecución de este proceso. La investigación se desarrolló mediante consultas bibliográficas de documentos relevantes y con entrevistas a directivos de nivel inicial y nivel primario. Se destaca la presencia de obstáculos espaciales, curriculares y actitudinales, que deben superarse con la intervención y liderazgo de un equipo directivo que, con una mirada más amplia, que acerque posiciones, fomente la comunicación, promueva espacios de reflexión y logre la resolución de problemas a través del trabajo colaborativo. Además, el proceso de toma de decisiones debe realizarse en forma compartida, para lograr la elaboración e implementación de un proyecto de articulación que refleje continuidades en el proceso educativo y respete las diferencias propias de cada nivel.

Un estudio realizado por Manzur (2015) bajo un marco de carácter descriptivo, con abordaje cualitativo, permitió conocer cuáles son los posibles factores facilitadores y obstaculizadores que actúan y se desarrollan en el proceso de la articulación. Se abordaron los contenidos de matemática, ya que los mismos se complejizan al pasar de un nivel al otro; y se indagó sobre la forma en que son utilizadas las estrategias metodológicas y demás elementos que componen este proceso. Para llevar adelante el

estudio, fue seleccionada una escuela pública de gestión estatal ubicada en el interior de la Provincia de Córdoba. El trabajo de campo se realizó en dos aulas de sala de 5 años, que pertenecen al jardín, y otras dos a primer grado de la escuela primaria, realizándose en los turnos mañana y tarde. Se llevaron a cabo cuestionarios que se le efectuaron a los docentes de jardín y de primer grado, y a sus respectivos directivos; como así también observaciones de clases de matemática en los dos niveles intervinientes. Los resultados obtenidos demostraron que se está llevando adelante la articulación entre sala de cinco y el primer grado, pero la misma no se está desarrollando con el compromiso que dicen tener los directivos en su discurso. La investigación intenta ser un aporte para reflexionar y revisar acerca de la importancia de los distintos factores que se relacionan en la articulación, y de los modos de acompañamiento a todos los actores intervinientes en el proceso.

Por su parte, Lázaro Martillo y Suárez Borbor (2015) identificaron una falta de enlace entre el proceso de continuidad y los diferentes niveles del sistema educativo. Su investigación cualitativa de alcance descriptivo se llevó a cabo en la Escuela Básica Completa Fiscal Leonardo R. Aulestia, de la provincia del Guayas, cantón Guayaquil, en la parroquia Febres-Cordero. La muestra estuvo compuesta por 1 autoridad educativa, 9 docentes y 90 padres o representantes legales de los niños (n=100). A través de la observación como técnica de recolección de datos, las autoras señalaron que las estrategias pedagógicas implementadas en el proceso de articulación propician una clase poco participativa, en la cual el estudiante no fortalece sus habilidades sociales y no hay una correcta convivencia en el aula. El clima institucional es mayormente conflictivo, debido a la poca participación de representante legal en su rol de vinculación con la escuela. Las autoras concluyen en la importancia para los alumnos de

pasar por el proceso de articulación, por lo cual se fundamenta la elaboración y aplicación de una guía didáctica para docentes con enfoque integrador.

Pastrana Díaz y Jiménez Fontalvo (2016) desarrollaron una investigación con el objetivo de determinar los saberes pedagógicos que propician la articulación entre la educación inicial y el grado transición en dos instituciones del Distrito de Barranquilla, Colombia. Para ello aplicaron un enfoque cualitativo con metodología etnográfica, considerando como muestra a los docentes de estos dos establecimientos educativos, a los que se administró una entrevista semiestructurada como instrumento de recolección de datos. Los resultados obtenidos muestran que los componentes pedagógicos experienciales de los docentes de nivel inicial y básica (transición) están fundamentados en el amor, la paciencia y la creatividad, donde el juego como herramienta es de vital importancia, ya que las actividades lúdicas permiten que los niños y las niñas aprendan a solucionar problemas cotidianos. Los autores concluyen que las actividades deben ser desarrolladas con el apoyo de los docentes como mediadores entre la familia y la escuela; y la articulación entre ambos implica que los docentes sean capacitados en un lenguaje común que ayude a los niños y niñas a desarrollar su capacidades de manera natural.

El estudio llevado a cabo por García Chiguay y Henríquez Hernández (2018) se propuso analizar las interrelaciones entre los niveles de educación inicial (parvularia) y de primer año de educación básica de una institución educativa chilena, buscando identificar los aspectos, acciones, factores y elementos que afectan a los aprendizajes, enseñanza, clima, evaluación. Las autoras parten del supuesto de que los conocimientos teóricos y la práctica de los directivos y docentes, se constituyen como los factores principales para desarrollar una articulación efectiva. La investigación se fundamenta en el enfoque paradigmático cualitativo, con un alcance descriptivo basado en el estudio de

caso. La muestra seleccionada estuvo compuesta por seis docentes de nivel inicial y dos docentes de primer año básico de la Escuela Oriente de Quellón. Además participaron seis directivos de la institución, y los alumnos de 2° año de transición del mismo establecimiento (un total de 37 estudiantes con un rango etario de 5 a 6 años). Se observó que la articulación entre niveles educativos sigue generando un alto grado de incertidumbre en los actores involucrados, especialmente respecto a las actividades curriculares que se presentan. Los directivos y docentes reconocen la necesidad de buscar las estrategias que le permitan al educando transitar cómodamente al primer año básico, por lo cual es necesario que el establecimiento cuente con una gestión integral. La investigación mostró que existen falencias en el desarrollo de las prácticas docentes, por lo que las autoras proponen un plan de acción en el que se implementen diversos contenidos curriculares que respondan a ambos niveles, impidiendo así los quiebres en la articulación.

Por último haremos referencia a un trabajo de profundización de los autores Araujo, Hernández y Torregroza (2018) realizado en Barranquilla, con la finalidad de proponer una estructura de diseño curricular que oriente a la formación integral de los niños, transforme las prácticas pedagógicas y permita la articulación con primaria en una institución educativa oficial. El método que se aplicó fue la investigación-acción, donde participaron directivos, docentes, coordinadores, maestros de transición y maestros de primero de primaria. Se aplicó la entrevista semi-estructurada, el grupo focal, la observación de clase no participante y el análisis documental, como técnicas para la recolección de datos. Los resultados evidenciaron la falta de apropiación conceptual sobre referentes teóricos y legales vigentes del currículo del grado de transición por parte de los docentes. También se observaron esquemas tradicionales de enseñanza en las prácticas pedagógicas, inexistencia de una estructura curricular que

orientara el proceso de aprendizaje y lo articulara con primero de primaria, y carencia de instrumentos que permitieran realizar seguimiento y evaluación del proceso. Para finalizar este trabajo de investigación, los autores elaboraron como propuesta el diseño de estructura curricular que determina las fases de formación integral durante la permanencia y desarrollo de los niños al cursar el grado de transición.

3. Planteo del problema

La articulación entre las instituciones educativas del nivel inicial y nivel primario se ha implementado a través de variados formatos y diversidad de propuestas. Asimismo, existen distintas concepciones sobre la articulación inter-niveles que es necesario distinguir para producir acuerdos enmarcados en los lineamientos de la política educativa vigente. Entre ellas, aquellas que entienden a la articulación como “una preparación para”, pensadas como un tiempo de espera y consolidación de saberes que sólo serán útiles para el inicio del tramo siguiente. Otras, que consideran la articulación educativa como un puente, concebido como un dispositivo mediador entre nivel inicial y el nivel primario como entidades diferentes (Harf, 2000).

Este trabajo pretende abordar algunos de los fundamentos básicos del proceso de articulación entre los niveles educativos obligatorios como son el nivel inicial y primario que componen el sistema educativo formal en nuestro país; proceso que tiene como fin último la concreción de una trayectoria escolar exitosa de los/as niños/as, y se plantea como una herramienta que intenta favorecer el intercambio fluido y enriquecedor entre todos los actores involucrados.

Se considera, tal como plantea Tamayo (2014), que la articulación es un proceso que implica la toma de decisiones en el diseño de estrategias y acciones tendientes a facilitar el pasaje de los alumnos de un tramo a otro de la escolaridad. La continuidad educativa, entonces, es el fundamento de los procesos de articulación, y se define como el tránsito del sujeto-alumno por el sistema educativo, identificándose en este proceso puntos de partida o inicio, y puntos de llegada o acreditación para cada nivel, lo que a su vez permite el pasaje al siguiente. La continuidad implica facilitar el pasaje de los

alumnos dentro del sistema, la transición a un nuevo entorno, a un nuevo rol, a nuevas expectativas, nuevas alternativas.

La problemática de este trabajo de investigación, parte de considerar que en ocasiones entre nivel inicial y primario la articulación no está pensada analizando los acuerdos entre niveles, los criterios de enseñanza y aprendizaje, la adquisición de capacidades y competencias, la distribución de contenidos curriculares, los enfoques pedagógicos, el rol del docente con sus estrategias didácticas, los propósitos, el papel de los equipos directivos, entre otros, siendo éstos componentes determinantes para garantizar la continuidad educativa.

Será tema de esta investigación responder a los siguientes interrogantes: ¿Cómo se articula en nuestro sistema educativo? ¿Existe una articulación que se caracterice por una mirada unificadora entre niveles, que se sostenga en el tiempo y que garantice la continuidad educativa? ¿Existe un trabajo en corresponsabilidad o se delega la tarea al nivel subsiguiente? ¿Cuánto conoce cada nivel acerca del otro nivel con el que articula? Al referirse a la implicancia que tiene el tema, y si bien constan variados estudios relacionados a la temática, a pesar de que esta cuestión está explicitada en los diseños curriculares, en documentos de apoyo y orientaciones, como en los proyectos institucionales de todos los establecimientos educativos, se observa que se presentan numerosas dificultades al llevarlo a cabo en la práctica cotidiana, lo cual obstaculiza el proceso de articulación y continuidad educativa.

En este contexto, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿cómo se lleva a cabo el proceso de articulación y continuidad educativa entre un Jardín y una Escuela Primaria de la Ciudad de Azul, provincia de Buenos Aires?

4. Objetivos

Objetivo General

- Indagar acerca de las concepciones implícitas y explícitas sobre el proceso de articulación y continuidad educativa entre un Jardín y una Escuela Primaria de la Ciudad de Azul, explorando sus características, propósitos, tiempos, y actores intervinientes, especialmente el rol del psicopedagogo.

Objetivos Específicos

- Caracterizar el proceso de articulación que se lleva a cabo entre un Jardín y una Escuela Primaria desde la mirada de los distintos miembros de las instituciones, analizando los aspectos que condicionan su implementación.
- Describir la importancia del rol del psicopedagogo en el acompañamiento de los estudiantes en el paso de un nivel a otro.

5. Método

Diseño

Para el desarrollo del presente trabajo se llevó a cabo un estudio cualitativo. La investigación cualitativa centra su análisis en una situación particular, donde las preguntas de investigación se convierten en el eje conceptual del estudio. La recolección de la información se lleva adelante a partir de un plan, organizado como respuesta a esas preguntas con variedad de fuentes de información. Al tratarse de un diseño flexible, es posible adaptarlo a las circunstancias de la investigación, tales como el ambiente y los participantes. Esta flexibilidad del diseño permite lograr el principal objetivo de toda investigación cualitativa: la comprensión de los aportes y las perspectivas propias de cada unidad de análisis que conforma la población estudiada (Hernández Sampieri et al., 2006). En este caso, se llevó a cabo la observación del proyecto de articulación entre las dos instituciones seleccionadas, es decir, el Jardín N°914 y la Escuela Primaria N°21 de la Ciudad de Azul. Para ello se tuvieron en cuenta la selección de las áreas a trabajar y la distribución de los contenidos, el rol docente, los propósitos, las expectativas, el papel de los equipos directivos y las diferentes concepciones de cada uno de los actores intervinientes, en relación al proceso de articulación.

Se utilizó para el diseño el enfoque del Estudio de Caso, considerando, en términos de Hernández Sampieri et al. (2006), que el caso es la unidad básica de la investigación y puede tratarse de una persona o una comunidad, un objeto, un sistema, una organización, un país, entre otros. El estudio de caso requiere un estudio en profundidad, buscando el completo entendimiento de su naturaleza, sus circunstancias, su contexto y sus características.

Participantes

La población que corresponde a esta investigación involucra a todos los profesionales involucrados en el proceso de articulación entre las instituciones seleccionadas. Se trata de un total de 11 (once) participantes, entre docentes, directivos y profesionales del Equipo de Orientación. Este trabajo estuvo enfocado a un grupo de 8 (ocho) participantes que se desempeñan en diferentes roles en el sistema educativo, desde el nivel inicial y nivel primario. Todos adultos mayores, profesionales de entre 30 y 50 años, de sexo femenino.

La muestra estuvo integrada por: dos docentes de tercera sección del Jardín, una docente de 1° año de la Escuela Primaria, siendo ambas instituciones educativas de gestión estatal, un directivo del Jardín y un directivo de la Escuela Primaria, y tres integrantes del Equipo de Orientación Escolar que corresponden a un Orientador Social (O.S.), un Orientador de los Aprendizajes (O.A.) y un Orientador Educativo (O.E.). Ambas instituciones se encuentran ubicadas en un barrio periférico de la ciudad de Azul, provincia de Buenos Aires, con características socioeconómicas vulnerables.

Técnicas de Recolección de Datos

La técnica de recolección de datos elegida fue la entrevista individual semi-estructurada, que se aplicó a los participantes durante el mes de noviembre de 2019. En este tipo de entrevistas se realizan preguntas abiertas dando la oportunidad a recibir más matices de la respuesta, permitiendo ir entrelazando temas (Hernández Sampieri et al., 2006).

En este caso, para la elaboración de las entrevistas se plantearon tres ejes fundamentales que actuaron como elementos guía para la formulación de las preguntas de los temas a explorar:

1° eje: Conceptualizar la articulación

2° eje: Proyectos de articulación entre las instituciones

3° eje: Dificultades en la implementación de los proyectos de articulación

4° eje: Rol del psicopedagogo

Estos ejes pretenden dar respuesta a interrogantes como: ¿Qué se entiende por articulación en educación? ¿Cómo se articula? ¿Qué factores interfieren en su aplicabilidad? ¿Cómo se relaciona el proceso de articulación con la continuidad educativa?

Además de la lectura de fuentes documentales de ambas instituciones escolares (Proyectos Institucionales, Proyecto de Articulación, AIC, planificaciones, secuencias didácticas y Diseños Curriculares correspondientes al Nivel Inicial y al Nivel Primario), se llevó a cabo la participación de reuniones virtuales del Equipo Escolar Básico y encuentros de articulación entre el Jardín y la Escuela Primaria.

Procedimiento

En primera instancia se solicitó autorización a los directivos de cada una de las instituciones para llevar a cabo la investigación. Una vez obtenido el permiso, se estableció contacto con cada participante para informarles sobre los fines de la investigación y sobre la confidencialidad de sus aportes a la misma. Luego de firmar el formulario de consentimiento informado, se procedió a la realización de entrevistas con cada participante durante el mes de noviembre de 2019.

En calidad de informantes clave, se entrevistaron a docentes en ejercicio de sala de 5 años del nivel inicial y docentes en ejercicio de 1° año de la educación primaria, equipos directivos y Equipos de Orientación Escolar de ambos niveles, todos ellos actores involucrados en el proyecto institucional de articulación. Se transcribieron las expresiones más significativas de los participantes para realizar el análisis de convergencias y divergencias de los resultados obtenidos.

6. Resultados

Las entrevistas realizadas a los profesionales del jardín y la escuela primaria seleccionadas, buscaron relevar información para analizar el proceso de articulación y continuidad educativa entre niveles en la Ciudad de Azul, provincia de Buenos Aires. El trabajo se llevó adelante considerando cuatro ejes de análisis, que se desarrollan a continuación, junto con las expresiones más significativas en relación a cada uno de ellos:

1° eje: Conceptualizar la Articulación

En primer lugar, se buscó indagar sobre la mirada que tienen los distintos profesionales entrevistados acerca del proceso de articulación, y cuáles son sus objetivos fundamentales. En este sentido, se observó que la totalidad de los participantes aluden a la articulación como un momento de transición en la trayectoria educativa de los niños y niñas, que se caracteriza por el cambio en la modalidad de enseñanza, en los contenidos escolares y su complejidad, y en aspectos socioafectivos que se ven alterados.

La Directora de nivel inicial comentó al respecto:

Considero que la articulación es un conjunto de acciones implementadas tanto por el jardín como por la primaria, que buscan facilitar la transición de los niños a la siguiente etapa de su educación. Es un momento de cambios muy significativos en sus vidas, tanto en lo pedagógico como en lo social, y lo que debemos intentar todos, como equipo, es que ese pasaje no resulte muy drástico ni traumático (Entrevistado 1, pregunta 1, párrafo 2).

Además, la docente de primer grado aportó lo siguiente:

La articulación es absolutamente necesaria, porque actúa como un puente entre los dos niveles. Los alumnos que vienen de otros jardines, y no han participado de las actividades de articulación que realizamos aquí, resienten mucho más el cambio que los que sí pudieron vivir el proceso. Entran a un mundo totalmente desconocido, con todo lo que eso implica para un nene de 5 o 6 años. Si bien todos van a procesar el cambio a su manera, los niños que ya conocen la primaria, a las docentes que van a tener en 1° grado, el edificio, las aulas, tienen más confianza y seguridad al comenzar la nueva etapa (Entrevistado 5, pregunta 1, párrafo 1).

A partir de los datos obtenidos en las entrevistas, se puede observar que los objetivos que se le adjudican al proceso de articulación se refieren mayoritariamente a facilitar el proceso de transición interniveles, a través de acciones conjuntas que tiendan a reducir los temores e inseguridades que se generan en los niños, dándoles a conocer tanto la infraestructura de la escuela primaria, como al personal que se desempeña en ella. Los profesionales entrevistados, particularmente las docentes, hicieron énfasis en la importancia de diseñar actividades con estrategias y recursos similares, con los que los niños estén familiarizados, no solamente durante el tiempo de articulación, sino en los últimos meses del jardín y los primeros meses de la primaria. También destacaron el aspecto vincular, que resulta fundamental para los niños en esta etapa de transición.

En relación a este primer eje de análisis, la Orientadora Social nos decía:

La articulación consiste fundamentalmente en darles a los niños y niñas mayor seguridad y estabilidad frente a un cambio tan grande que deben atravesar. Tanto el jardín como la escuela primaria deben trabajar en equipo para garantizar esto.

Y no se trata solamente de que los nenes del jardín puedan ver el edificio, el aula, el patio de primaria, sino que puedan conocer a las personas que los van a acompañar en la nueva etapa: docentes, no docentes, directivos, alumnos de grados superiores. El hecho de que ambas instituciones tengan poca matrícula es una gran ventaja en este sentido, porque son pocos alumnos, poco personal, y esto posibilita que no vivan el cambio como algo “monstruoso”. (Entrevistado 6, pregunta 2, párrafo 1).

2º eje: Proyectos de Articulación entre las Instituciones

Para dar cuenta de las características particulares que tiene la articulación entre las dos instituciones, se buscó que las entrevistadas brindaran información sobre los profesionales que intervienen en el proceso, los roles que cumple cada uno, cuáles son los tiempos que se le dedican a planificar e implementar la articulación, y qué importancia se le otorga a la articulación al interior de cada nivel. En primer lugar, todas las entrevistadas mencionaron que el proceso de articulación involucra a las docentes de sala de 5 (tercera sección), de primer grado (U.P.), a los equipos de conducción de ambas instituciones, y a los profesionales que forman parte del Equipo de Orientación Escolar. Además, una de las entrevistadas señaló que el personal no docente también participa, indirectamente, en el proceso de articulación, así como los estudiantes de grados superiores.

Estos aspectos se ven reflejados en expresiones como la siguiente: “Desde el 2017 realizamos articulación entre las dos escuelas. Y en ese proceso participan los equipos directivos, las maestras de tercera sección, maestras de primero UP, y el equipo de orientación que compartimos” (Entrevistado 1, pregunta 3, párrafo 1). También la Orientadora Educativa aportaba:

En la articulación participan todos los miembros de las dos instituciones que hacen su aporte a la transición de una a otra. Desde ya, las docentes, los directivos, el EOE, y también el personal no docente de la primaria, ya que tienen una pequeña pero importante participación cuando los nenes de jardín visitan la escuela. Para un niño de esa edad, es fundamental ser bien recibido por todos los miembros de la institución. De esa forma es posible darle una significación positiva al nuevo entorno, ya que esa carga afectiva va a contribuir a facilitar el cambio y el sentido de continuidad entre un nivel y otro (Entrevistado 8, pregunta 3, párrafo 1).

A la hora de planificar e implementar una articulación, se deben contemplar tanto aspectos pedagógicos, como psicosociales. Las entrevistadas señalaron la importancia de diseñar actividades con las que los niños del jardín estén familiarizados, especialmente haciendo énfasis en lo lúdico, y también destacaron la importancia de que se apropien de la nueva escuela, que conozcan cada uno de los espacios y a las personas que trabajan en ella, qué función cumple cada uno. Una docente también señaló la relevancia de que los niños conozcan los tiempos y las costumbres en el funcionamiento cotidiano del nivel primario. En este punto, la Orientadora de los Aprendizajes afirmaba:

Se tienen en cuenta todas las aristas posibles. Desde el tipo de actividades, preparando momentos lúdico-pedagógicos para los niños del jardín en particular, como para que compartan con los alumnos de primero. También se tiene en cuenta la familiarización con los espacios, las aulas, la dirección de primaria, el patio, la cocina. Lo que se intenta con esto es que los niños no ingresen a un

lugar completamente desconocido, con toda la carga afectiva y de inseguridad que eso trae aparejado (Entrevistado 7, pregunta 4, párrafo 1).

También las docentes participantes hicieron sus aportes sobre esta cuestión:

Todo es importante para que los nenes de la sala vayan conociendo y acostumbrándose a su nuevo lugar. Hacemos mucho énfasis en lo que tiene que ver con los hábitos y el funcionamiento de la primaria, por ejemplo, compartimos recreos, ceremonias de entrada e izamiento de Banderas, actividades dentro del aula de 1º, recorridos por toda la escuela, mientras les vamos explicando qué es cada lugar y para qué se usa (Entrevistado 3, pregunta 4, párrafo 2).

En lo que a mí respecta, le doy mucha importancia a lo pedagógico. Sé que los alumnos del jardín vienen acostumbrados a una dinámica diferente, más enfocada en lo lúdico, y les resulta extraño hasta la disposición de los bancos dentro del aula. Lo que intentamos durante la articulación, es presentarles actividades con las que puedan identificarse fácilmente, con juegos, recursos visuales, consignas más dinámicas y que impliquen desplazamientos dentro del aula, por ejemplo. Se intenta que el cambio a la modalidad más “formal” de enseñanza sea gradual. Por eso yo sostengo que la adaptación no es un período exclusivo del jardín, sino que en primer grado también existe, aunque en este nivel le llamemos “diagnóstico” (Entrevistado 5, pregunta 4, párrafo 1).

El proceso de articulación se lleva a cabo en los últimos meses del año, de acuerdo a lo informado por las participantes. No obstante, muchas de ellas resaltaron la

importancia de plantear estrategias de articulación durante todo el último año del nivel inicial, y todo el primer año del nivel primario. Consideran que el cambio en el planteo pedagógico-didáctico resulta muy significativo como para que los niños puedan asimilarlo y adaptarse en un lapso tan corto. Una docente de nivel inicial comentaba al respecto de este tema:

Creo que la articulación es un proceso tan importante y necesario, que no debería darse solamente durante un par de meses. Si bien se trabaja con la primaria acordando algunas cuestiones, creo que falta trabajo en equipo. Muchas veces pasa que las maestras planifican actividades un poco elevadas para los nenes, o que no llegan a interesarles lo suficiente, simplemente porque no pudimos juntarnos o comunicarnos para que sepan en qué instancias del aprendizaje están los nenes. Nos ha pasado que les presentan consignas de matemática, pero a los nenes todavía les costaban algunas cuestiones de clasificación o cuantificación. Creo que todo el último año de jardín debería ser preparatorio para la primaria, y todo el primer grado debería ser de transición, por ejemplo, incorporando más juegos, más intervención del dominio corporal y el desplazamiento en las actividades, etcétera (Entrevistado 4, pregunta 5, párrafo 2).

La Directora del Jardín brindó información sobre el cronograma general que suelen implementar durante la articulación:

Generalmente arrancamos con las actividades de articulación en septiembre-octubre, a pesar de que es un proceso que lleva bastante planificación previa. Los niños y niñas del jardín reciben primero la visita de las maestras de primero, que los invitan a conocer la escuela y les cuentan algunas cosas sobre la

primaria. Después los llevamos a ellos al edificio, calculá que la primera visita que hacen es a mediados de octubre. En primer lugar, recorren el edificio, les hacemos como una “visita guiada”, y otro día los llevamos a participar de momentos propios de la escuela, como los recreos o el desayuno. Y después los llevamos a realizar actividades planteadas por las docentes de primero en el aula de primero (Entrevistado 1, pregunta 5, párrafo 1).

Varias de las entrevistadas señalaron que observan dificultades en los tiempos que se le brindan a la planificación de las actividades de articulación. Las diferencias de horarios y la disponibilidad de los profesionales constituyen obstáculos para concretar encuentros o establecer vías de comunicación no presenciales entre ambas instituciones.

Respecto de este punto, la Orientadora Social comentaba:

Pensar y diseñar las actividades de articulación nos lleva tiempo, reuniones, encuentros. Empezamos a articular hace tres años recién, y hay cosas que todavía no están muy “aceitadas”. Es muy difícil encontrarnos en la práctica, porque cada escuela tiene sus tiempos, su realidad, y es complicado que coincidan los momentos disponibles de los directivos, las docentes, las orientadoras. En general hacemos reuniones por separado, y después nosotras nos encargamos de transmitir lo conversado a la otra escuela (Entrevistado 6, pregunta 6, párrafo 1).

3° eje: Dificultades en la Implementación de los Proyectos de Articulación

Llevar adelante un proceso de articulación presenta dificultades propias de cada nivel, y también relativas a la comunicación y los acuerdos entre ambos niveles. En este sentido, las entrevistadas manifestaron que uno de los factores que más interfieren en la

implementación de estos proyectos, es la falta de comunicación entre los docentes y entre los directivos ambas escuelas. Esto genera problemas de organización para pautar los días y horarios para realizar las propuestas, y también se originan desfasajes entre las actividades presentadas por las docentes de primaria y los conocimientos previos con los que cuentan los niños. No obstante, la totalidad de las participantes señalaron que la articulación entre niveles es un proceso fundamental.

Esto afirmaba la Orientadora de los Aprendizajes: “Creo que no hay desventajas. Me parece un proceso sumamente necesario. Entiendo que no siempre es posible, pero si hay una escuela primaria con la cual se extiende, es fundamental articular el pasaje de niveles también” (Entrevistado 7, pregunta 8, párrafo 2). Por su parte, en relación a los factores que interfieren en el proceso, dos de las docentes señalaban:

Creo que uno de los grandes problemas es el desconocimiento que tenemos un nivel con el otro. Siendo sincera, yo, como docente de inicial, me ocupo de los aprendizajes y el desarrollo de mis alumnos, pero no tengo muy claro qué les pasa cuando llegan a primero. Pienso que el cambio es muy brusco, y que deberíamos buscar espacios intermedios, más articulados, justamente.

(Entrevistado 3, pregunta 9, párrafo 1).

En estas escuelas en particular, hay una gran dificultad de comunicación para facilitar la articulación. Es un proceso que se viene trabajando hace dos o tres años nada más, y todavía cuesta ponerse de acuerdo, encontrarse. En definitiva, el equipo de orientación termina siendo el nexo entre escuelas. (Entrevistado 5, pregunta 9, párrafo 2).

4° eje: Rol del Psicopedagogo

A partir de las expresiones de las entrevistadas, se puede inferir que uno de los roles fundamentales de la psicopedagoga en la articulación entre las dos instituciones estudiadas, es la de ser nexo entre ambas. Las dificultades de comunicación inter institucional ocasionan que el Equipo de Orientación sea el encargado de reunirse con ambas escuelas por separado, y luego transmitir a la otra lo trabajado, gestionando acuerdos y organizando el cronograma de actividades. Por otro lado, la psicopedagoga, en este caso, en su rol de Orientadora Educacional, debe acompañar el proceso de transición de los niños y niñas de jardín, prestando especial atención a conductas que pudieran evidenciar situaciones patológicas, como temor excesivo o reacciones agresivas frente a una sobrecarga de ansiedad propia de la situación de cambio. También es importante su acompañamiento y asesoramiento a los docentes de ambos niveles, sugiriendo cómo plantear las actividades, cómo presentar las propuestas, cómo acompañar afectivamente a los niños para que vivan el proceso de la manera más natural posible.

En relación a este tema, una de las docentes de inicial comentaba:

Considero que el psicopedagogo es quien debe contemplar las características propias del grupo, y de cada niño en particular, para facilitar la transición al nivel primario. Puede sugerir estrategias o formas de plantear las actividades de articulación, puede informar a las maestras de primero sobre las características de la sala de 5, y las dificultades que observa en sus aprendizajes (Entrevistado 4, pregunta 10, párrafo 1).

Por otro lado, la Directora de jardín realizó el siguiente aporte:

La psicopedagoga es una pieza fundamental en este proceso. No sólo en el acompañamiento de los niños, para observar sus reacciones frente a los cambios y las nuevas propuestas, sino también para asesorar a las docentes y a nosotros mismos, los directivos, sobre cómo es conveniente encarar los proyectos y las actividades. El Equipo de Orientación está formado por profesionales capacitados para encauzar de manera adecuada la articulación, para facilitar la transición entre niveles y la continuidad entre uno y otro (Entrevistado 1, pregunta 10, párrafo 1).

En función de los resultados obtenidos de las entrevistas, se puede afirmar que la articulación entre el nivel inicial y el nivel primario busca garantizar la continuidad educativa en las trayectorias escolares de los niños. El objetivo fundamental de este proceso es que la transición entre los dos niveles sea gradual y no resulte traumática para los alumnos, brindándoles las herramientas y el tiempo suficientes para adaptarse a su nuevo entorno de aprendizaje.

Sobre este punto, la Directora del jardín nos decía:

Por supuesto, el fin último de la articulación es lograr la continuidad pedagógica en los aprendizajes de los niños y niñas. Se trata justamente de que no experimenten un corte tan brusco entre un nivel y otro, ni por cuestiones pedagógicas ni por cuestiones psicológicas. Si bien el cambio existe, el objetivo es que sea gradual y paulatino (Entrevistado 1, pregunta 11, párrafo 2).

También la Orientadora de los Aprendizajes señaló:

La continuidad educativa es el ideal que guía todas las acciones propias de la articulación. Si para un adolescente o un joven resulta una situación ansiógena pasar de un nivel educativo a otro, con más razón para un niño de cinco años. La idea es que, a través de la articulación, puedan experimentar la transición como parte de un proceso continuo en sus trayectorias académicas (Entrevistada 7, pregunta 11, párrafo 1).

7. Discusión

El objetivo principal de la presente investigación fue indagar acerca de las concepciones implícitas y explícitas sobre el proceso de articulación y continuidad educativa entre un Jardín y una Escuela Primaria de la Ciudad de Azul, explorando sus características, propósitos, tiempos, y actores intervinientes, especialmente el rol del psicopedagogo. Para ello se realizaron entrevistas a los profesionales de ambas instituciones involucrados en la articulación: docentes de tercera sección del jardín y de primer grado (UP), directivos de los dos establecimientos, y profesionales del Equipo de Orientación Escolar. A continuación se discuten los resultados de dichas entrevistas, de acuerdo a los ejes de análisis determinados para este trabajo.

1° eje: Conceptualizar la Articulación

Se pretendió, en primer lugar, indagar acerca de las concepciones implícitas y explícitas sobre el proceso de articulación, sus características, propósitos, tiempos, y actores intervinientes. En este sentido, se observó que la mirada de los distintos profesionales que participan en la articulación entre niveles es coincidente, ya que todos definen a la articulación como una instancia de transición en la trayectoria académica de los niños. Las acciones que se implementan a partir del proyecto de articulación permiten que esa transición sea más gradual y que no impacte negativamente en la continuidad de los aprendizajes. Estas afirmaciones se sustentan en lo que plantea Azzarboni (2005), quien define a la articulación como la facilitación del pasaje de los alumnos dentro del sistema, y, como toda transición, depende en gran medida de las posibilidades de cada individuo, pero mucho depende de cada entorno y de la forma en que estén presentadas las propuestas.

Se trata de que el cambio en la modalidad de enseñanza, en el entorno físico, en las personas que acompañan a los niños en la nueva etapa, no genere situaciones de extrema ansiedad y temor. En eso consiste el propósito fundamental del proceso de articulación, de acuerdo a las expresiones de las entrevistadas: en facilitar la transición interniveles. También en la investigación llevada a cabo por García Chiguay y Henríquez Hernández (2018) se sustentan estos argumentos, ya que los directivos y docentes entrevistados reconocen la necesidad de buscar las estrategias de articulación que le permitan al educando transitar cómodamente al siguiente nivel educativo. Desde esta perspectiva, las acciones implementadas deben enfocarse tanto en aspectos pedagógicos, por ejemplo, utilizando estrategias y recursos con los que los niños estén familiarizados; como en aspectos psicosociales, presentándoles a las docentes y al personal no docente del establecimiento para que puedan adquirir confianza y empezar a construir vínculos con ellos.

2º eje: Proyectos de Articulación entre las Instituciones

Para caracterizar el proceso de articulación desde la mirada de los distintos miembros de ambas instituciones, se relevó información sobre los actores que intervienen en el proceso, los tiempos dedicados a la planificación e implementación de la articulación, y la importancia se le otorga a la articulación al interior de cada nivel. Todas las participantes mencionaron que el proceso de articulación involucra a las docentes de sala de 5 (tercera sección), de primer grado (U.P.), a los equipos de conducción de ambas instituciones, y a los profesionales que forman parte del Equipo de Orientación Escolar.

En relación a los aspectos que se tienen en cuenta para planificar e implementar una articulación, las entrevistadas coincidieron en señalar que se deben contemplar tanto

aspectos pedagógicos, como psicosociales. Desde lo pedagógico, hacer énfasis en lo lúdico y en actividades y recursos que los niños conozcan, y desde lo afectivo, crear un clima de confianza y seguridad conociendo la nueva escuela, su funcionamiento, y a las personas que trabajan en ella. Como sostienen Pastrana Díaz y Jiménez Fontalvo (2016), para lograr fluidez en el proceso de articulación, los componentes pedagógicos experienciales de los docentes de ambas instituciones deben estar fundamentados en el amor, la paciencia y la creatividad, donde el juego como herramienta es de vital importancia, ya que las actividades lúdicas permiten que los niños y las niñas aprendan a solucionar problemas cotidianos.

Los tiempos dedicados a implementar el proyecto de articulación se limitan a los últimos meses del año, sin embargo, muchas de las entrevistadas, especialmente las docentes, resaltaron la importancia de plantear estrategias de articulación durante todo el último año del nivel inicial, y todo el primer año del nivel primario. Esta afirmación se sustenta en que los cambios en la modalidad de enseñanza pueden impactar fuertemente en los niños y exceder su capacidad de adaptación.

3° eje: Dificultades en la Implementación de los Proyectos de Articulación

Al analizar los aspectos que condicionan la implementación de los procesos de articulación entre el nivel inicial y el nivel primario, se observaron dificultades en la planificación de las actividades de articulación, fundamentalmente en cuanto a los espacios de comunicación entre las instituciones, debido a las diferencias de horarios y la disponibilidad de los docentes, directivos y orientadoras. Estas observaciones se ven reflejadas en los resultados de la investigación de Lázaro Martillo y Suárez Borbor (2015), quienes identificaron una falta de continuidad en la articulación de los diferentes niveles del sistema educativo. Las entrevistadas en la presente investigación

manifestaron que uno de los factores que más interfieren en la implementación de estos proyectos, es la falta de comunicación entre los docentes y entre los directivos ambas escuelas. Esto genera problemas en la organización de las propuestas, y también aparecen desfasajes entre los saberes previos con los que cuentan los niños y las actividades presentadas por las docentes de primaria.

En este punto, se considera que para lograr una articulación efectiva entre ambos niveles, es preciso asegurar un profundo conocimiento recíproco de cada uno de ellos: conocer los contenidos, las formas de trabajo, la normativa que rige el otro nivel. En la investigación de Gajardo Rodríguez (2010) también se encontró que los docentes desconocen los contenidos que se trabajan en el nivel de enseñanza distinto al suyo, y que una de las dificultades que manifiestan es que requieren de mayor tiempo para realizar una labor en conjunto, ya que no cuentan con tiempo suficiente para planificar la articulación ni para establecer espacios de comunicación entre niveles. Como afirman García Chiguay y Henríquez Hernández (2018), los conocimientos teóricos y la práctica de los directivos y docentes, se constituyen como los factores principales para desarrollar una articulación efectiva. Para Oreiro (2014), estas dificultades deben superarse con la intervención del equipo de conducción, que acerque posiciones, fomente la comunicación y la reflexión través del trabajo colaborativo. También señala que el proceso de toma de decisiones debe realizarse en forma compartida, para garantizar la continuidad educativa, a la vez que se respeten las particularidades de cada nivel.

4° eje: Rol del Psicopedagogo

De acuerdo a los resultados obtenidos en este estudio, se observa que uno de los roles fundamentales de la psicopedagoga en la articulación entre las dos instituciones

estudiadas, es la de ser nexo entre ambas. Las dificultades de comunicación inter institucional ocasionan que el Equipo de Orientación sea el encargado de reunirse con ambas escuelas por separado, y luego transmitir a la otra lo trabajado, gestionando acuerdos y organizando el cronograma de actividades. Le compete también a la psicopedagoga (O. E.) el acompañamiento en el proceso de transición de los niños, prestando especial atención a conductas manifiestas de temor excesivo o sobrecarga de ansiedad propia de la situación de cambio. Además, la psicopedagoga cumple un rol fundamental en el asesoramiento a los docentes de ambos niveles en relación a las propuestas y actividades presentadas a los niños. Como señalan Dávila y Noguera (2009), el proceso de articulación requiere poner atención en las prácticas educativas y las intervenciones psico-socio-educativas, y fundamentalmente en fomentar la comunicación intra e interniveles.

A partir del trabajo realizado, se puede afirmar que la articulación entre el nivel inicial y el nivel primario busca garantizar la continuidad educativa en las trayectorias escolares de los niños. No obstante, como plantea Sanz (2005), aunque la intención de los docentes es articular los niveles, las actividades sólo se reducen a actividades integradoras y no integradoras. En realidad, el objetivo fundamental de este proceso es que la transición entre los dos niveles sea gradual y no resulte traumática para los alumnos, brindándoles las herramientas y el tiempo suficientes para adaptarse a su nuevo entorno de aprendizaje. Tal como sostiene Gómez (2011), la articulación entre niveles resulta efectiva cuando se hace hincapié en la continuidad educativa en las trayectorias escolares de los niños.

8. Conclusión

El desarrollo de este trabajo de investigación permitió valorar la continuidad educativa como un proceso que se inicia cuando los niños ingresan al sistema formal y que se mantendrá hasta la finalización del nivel secundario, y cuyo objetivo es evitar la ruptura con las culturas e identidades de cada nivel, respetando las singularidades de cada alumno, sus familias y sus contextos. La articulación supone un enlace entre dos niveles. Pero ese enlace no se construye con la mera aplicación de propuestas didácticas por parte de los docentes de primaria hacia los niños de jardín. Para generar una instancia superadora, y una articulación efectiva, se propone focalizar la mirada en el estudiante desde una perspectiva de derechos e inclusión educativa, y la articulación en términos de trayectorias educativas continuas.

El tránsito por el sistema educativo puede ser visto como una carrera de obstáculos en donde se intenta superar ciertos niveles antes de pasar al otro. O bien, puede ser analizado desde la lógica de una trayectoria educativa integrada, pensando la experiencia de aprendizaje como superadora de la segmentación entre niveles, y jerarquizando continuidades a lo largo de la educación obligatoria. Por ello este trabajo se propuso problematizar el pasaje del nivel inicial al nivel primario, haciendo hincapié en la continuidad de las trayectorias escolares de los niños, y planteándose como objetivo principal analizar el proceso de articulación y continuidad educativa entre un Jardín y una Escuela Primaria de la Ciudad de Azul, provincia de Buenos Aires.

Considerando que existe documentación y normativa que regulan las trayectorias de los alumnos, es necesario un trabajo sistemático que apunte a conceptualizar la articulación entre el nivel inicial y el nivel primario en torno a las condiciones de enseñanza, para generar continuidad en los procesos de aprendizaje y considerar las

transiciones como oportunidades enriquecedoras para los estudiantes, estableciendo acuerdos a nivel institucional entre todos los actores intervinientes y las familias. A partir de los resultados obtenidos se evidencian dificultades en la comunicación entre las instituciones, lo que dificulta la construcción de consensos, la organización e implementación de las propuestas de articulación. Con este estudio se pretende habilitar nuevas prácticas para mejorar las propuestas de articulación, partiendo de una visión compartida, a través de la comunicación y el compromiso de cada uno, generando experiencias de trabajo colaborativo. De esta manera se logrará optimizar el pasaje de un nivel a otro, como un proceso continuo que respeta las subjetividades, y que en lugar de acentuar diferencias, se rescaten los objetivos comunes y puntos de coincidencia con el propósito de que cada nivel se fortalezca con los aportes del otro, en pos de favorecer los aprendizajes y garantizando el acceso a la educación.

Referencias

- Aguerrondo, I. (2011). Innovación, escuela y sistema educativo: el reto de la articulación entre niveles. *Mejorar la gestión directiva en la escuela*, 91-111.
<https://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=DRsmBgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA91&dq=articulaci%C3%B3n+entre+nivel+inicial+y+primario>
- Araujo, A., Hernández, D. y Torregroza, G. (2018). *Diseño de una propuesta de estructura curricular para la articulación de los grados transición y primero de primaria* [Tesis de maestría, Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia].
Repositorio institucional Uninorte.
- Azzerboni, D. (2005). *Articulación entre niveles*. Buenos Aires: Noveduc Libros.
- Bruner, J. (1998). *Desarrollo cognitivo y educación*. Madrid: Morata.
- Dávila, R. y Noguera, W. (2009). *Articulación entre niveles del sistema educativo desde el universo de intervención de DOAPC-DGE – Mendoza*.
http://www.asociacionag.org.ar/pdfcap/6/DAVILA_NOGUERA.pdf
- De Mendoza, R., Álvarez, P. y del Carmen Muñoz de Bustillo, M. (2005). Análisis del rol profesional del asesor psicopedagógico: una visión desde la práctica. *Cultura y Educación*, 17(1), 35-52.
- Delgado, M. (2005). El liderazgo en las organizaciones educativas: revisión y perspectivas actuales. *Revista Española de Pedagogía*, 367-388.
<https://www.jstor.org/stable/23766325?seq=1>

Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. (2007). Ley de Educación Provincial N°13688.

<http://servicios.abc.gov.ar/docentes/capacitaciondocente/pruebadeseleccion2008/presentacion/Normativa%20Comun/Ley%2013688-07.pdf>

Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. (2008).

Disposición N° 76/08 sobre el rol del Equipo de Orientación Escolar.

http://www.abc.gov.ar/psicologia/sites/default/files/documentos/disposicion_ndeg_76-08._rol_del_equipo_de_orientacion_escolar.pdf

Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. (2012).

Reglamento General de las Instituciones Educativas de la Provincia de Buenos Aires.

http://servicios2.abc.gov.ar/lainstitucion/organismos/consejogeneral/reglamento_general/reglamento_general.pdf

Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. (2013).

Plan Educativo Jurisdiccional 2013. <https://secundariasi.com.ar/wp-content/uploads/2013/09/Plan-Educativo-Jurisdiccional-2013.pdf>

Faur, M. (2017). *Puntos de encuentro entre nivel inicial y primario. Articulación metodológica entre Nivel Inicial (Sala de 5 años) y Nivel Primario (Primer grado)* [Tesis de licenciatura, Universidad Siglo XXI]. Repositorio institucional UESiglo21.

Gajardo Rodríguez, A. (2010). Importancia dada por las educadoras de párvulos y profesores/as básicos/as al trabajo de articulación curricular entre

niveles. *Revista Horizontes Educativos*, 15(2), 23-31.

<https://www.redalyc.org/pdf/979/97917578002.pdf>

García Chiguay, A. y Henríquez Hernández, S. (2018). *Articulación entre Educación Parvularia y Primer Año Básico* [Tesis de maestría, Universidad Finis Terrae, Chile]. Repositorio institucional Universidad Finis Terrae.

Gómez, V. (2011). *La articulación nivel inicial-escuela primaria. Dispositivos de articulación que favorecen el tránsito de los niños de Nivel Inicial a la Escuela Primaria* [Tesis de licenciatura, Universidad Abierta Interamericana]. Repositorio institucional IMGBiblio.

Harf, R. (2000). La articulación interniveles: un asunto institucional. *Revista Candidus*, 15, 12-17.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación*. Chile: MacGraw-Hill.

Lázaro Martillo, Y. y Suárez Borbor, I. (2015). *Influencia de la articulación entre la educación inicial y el 1er año educación básica en la calidad del proceso de aprendizaje en la escuela de educación general básica "Leonardo R. Aulestia"* [Tesis de licenciatura, Universidad de Guayaquil]. Repositorio institucional de la Universidad de Guayaquil.

Lorente Muñoz, E. y Sales Ciges, A. (2017). Perfil y funciones del psicopedagogo en el contexto de una escuela inclusiva. *Revista de Educación Inclusiva*, 10(1), 117-132. <https://revistaeducacioninclusiva.es/index.php/REI/article/view/266>

- Manzur, C. (2015). *Posibles factores que intervienen en el proceso de articulación, en los contenidos de Matemática, entre la sala de cinco años (Nivel Inicial) y el primer grado (Nivel Primario) en una escuela pública de gestión estatal urbana* [Tesis de licenciatura, Universidad Empresarial Siglo 21, Buenos Aires, Argentina]. Repositorio institucional UESiglo21.
- Marcano, N. y Finol de Franco, M. (2007). Competencias personales y gerenciales de los directores y subdirectores de las escuelas básicas. *Revista Venezolana de Gerencia*, 12(39), 410-430. http://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S1315-99842007000300006&script=sci_arttext
- Maya, E., Zavala, J. y Argüelles, J. (2019). Liderazgo directivo y educación de calidad. *CIENCIAMATRIA*, 5(9), 114-129. <https://cienciamatriarevista.org.ve/index.php/cm/article/view/102>
- Méndez de Seguí, M. y Córdoba, C. (2007). *La articulación entre Nivel Inicial y Primaria como proyecto institucional*. Haedo: Kimeln.
- Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. (2006). Ley de Educación Nacional N°26.206. <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ley-de-educ-nac-58ac89392ea4c.pdf>
- Nicastro, S. y Greco, M. (2009). *Entre trayectorias. Escenas y pensamientos en espacios de formación*. Rosario: Homo Sapiens.
- Pastrana Díaz, O. y Jiménez Fontalvo, T. (2016). *Saberes pedagógicos que propician la articulación entre la educación inicial y el grado transición en dos instituciones educativas de Barranquilla* [Tesis de maestría, Universidad de la Costa]. Repositorio institucional CUC.

- Ramírez, N. y Mosconi, A. (2014). *Articulación entre nivel inicial y primario: filtraciones contrastes y propuestas*. https://isfd803-chu.infed.edu.ar/sitio/1era-jornada-ano-2014/upload/Articulaci%F3n_entre_nivel_inicial_y_primario_-_filtraciones__contrastes_y_propuestas.pdf
- Real Academia Española (2019). *Diccionario de la lengua española*.
<https://dle.rae.es/articular>
- Rodríguez Rivero, A. y Turón Díaz, C. (2007). Articulación preescolar-primaria: recomendaciones al maestro. *Revista Iberoamericana de Educación*, 44(4), 4.
https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/49823443/1933Rivero.pdf?1477284245=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DArticulacion_preescolar_primaria_recomen.pdf
- Sánchez, P. (2017). *La transición educativa entre el nivel inicial y primario: perspectiva docente* [Tesis de licenciatura, Universidad Siglo XXI]. Repositorio institucional UESiglo21.
- Sanz, C. (2005). *Articulación de nivel inicial con la escuela de primaria* [Trabajo de investigación, Instituto de Actualización, Perfeccionamiento y Capacitación Docente, Buenos Aires, Argentina]. Repositorio institucional UDAM.
- Tamayo, S. (2014). La transición entre etapas educativas: de Educación Infantil a Educación Primaria. *Participación educativa*, 3(5), 131-138.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4949946>

Zavaleta Vega, D. 2019). *Estrategias que favorecen el periodo de adaptación en niños del II ciclo del nivel de educación inicial* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Educación, Perú]. Repositorio institucional UNE.

Anexos

Entrevista

Para directivos de ambas instituciones, docentes de nivel inicial, docentes de 1° año de nivel primario e integrantes de equipo de orientación escolar.

1° eje: Conceptualizar la articulación

- 1) ¿Qué entiende por articulación en educación?
- 2) ¿Cuáles son los propósitos más importantes en la articulación?

2° eje: Proyectos de articulación entre las instituciones

- 3) ¿Realiza articulación entre niveles? ¿Con quién /quiénes la realiza?
- 4) ¿Qué aspectos articula?
- 5) ¿En qué momento del año articula?
- 6) ¿Existen tiempos institucionales para tratar el tema de la articulación entre niveles?
- 7) ¿Cuál es la importancia que se le otorga a la articulación en la institución?

3° eje: Dificultades en la implementación de los proyectos de articulación

- 8) ¿Cuáles son las ventajas y/o desventajas de articular el nivel inicial con el nivel primario?
- 9) ¿Cuáles son los factores que interfieren en su aplicabilidad?

4° eje: Rol del Psicopedagogo

- 10) ¿Conoce el rol del psicopedagogo en la continuidad pedagógica?
- 11) ¿Considera que la articulación entre inicial y primario garantiza la continuidad educativa?

Formulario de Consentimiento Informado

Me ha sido explicado que los miembros de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de UFLO Universidad, desean conocer sobre los procesos de articulación entre nivel inicial y primario. Es por esta razón que se está realizando un trabajo de investigación cuya finalidad es conocer e indagar sobre la articulación y la continuidad educativa entre nivel inicial y nivel primario en la Ciudad de Azul, Provincia de Buenos Aires. Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de los cuestionarios que se me entregarán a continuación.

La participación es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto.

Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad, y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento.

Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales, y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la Ley 25.326.

Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito, y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a sinvestydes@uflo.edu.ar (o equipo responsable).

Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.

Firma:

Aclaración:

DNI:

Fecha:

Firma Profesional Informante:

Aclaración:

DNI:

Protocolo N°: